



*Subdirección General de Iberoamérica y América del Norte**

ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA: EL PAPEL DE ESPAÑA

Los últimos tres años han puesto de manifiesto la fragilidad del equilibrio disfrutado hasta 2020 por las economías desarrolladas. Una pandemia sanitaria, una guerra en Europa tras más de 75 años de paz en el continente y situaciones de escasez de suministros, hasta ese momento asegurados, han replanteado la geoestrategia mundial. En este contexto, la región iberoamericana adquiere una relevancia que España siempre ha defendido, bilateralmente y en el seno de la Unión Europea (UE). En este artículo se va a analizar la visión de esta asociación estratégica entre la UE e Iberoamérica, qué alternativas tiene la región iberoamericana y cuál es el papel que puede jugar España en el refuerzo de estas relaciones mediante la presidencia del Consejo de la UE este segundo semestre.

Palabras clave: fragilidad, geoestrategia, región iberoamericana, asociación estratégica, presidencia.
Clasificación JEL: A11, E6, F10, O54.

1. Introducción

En los últimos tres años se ha percibido un claro aumento del interés de las tradicionales potencias económicas hacia la región iberoamericana, en un nuevo contexto geoestratégico marcado por el cambio provocado por la crisis de la COVID-19 y la guerra en Ucrania. Un cambio dirigido a reducir la concentración geográfica de ciertas cadenas de suministro, cuya organización se basaba en la eficiencia económica a escala internacional derivada de la globalización, para pasar a localizar la

producción en países estables y próximos, buscando conseguir cadenas de suministro cortas, robustas y resistentes, privilegiando la localización de las inversiones en economías geográficamente cercanas e ideológicamente próximas.

Con este enfoque de cambio, la región ofrece múltiples oportunidades, buscando aprovechar la cercanía con Estados Unidos (y sus nuevas políticas de industrialización); y la reevaluación de las ventajas competitivas, todo ello teniendo en cuenta la dotación de la región en materia de recursos naturales (metales raros y otras *commodities*) y sus propias necesidades de industrialización (que son en sí mismas una oportunidad para cerrar los actuales *gaps*, por ejemplo, en ▷

* Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones. Secretaría de Estado de Comercio.

Versión de julio de 2023.

<https://doi.org/10.32796/bice.2023.3160.7644>

infraestructuras) en el marco de nuevas tendencias mundiales en materia de digitalización, transición energética y lucha contra el cambio climático.

En este contexto, la UE y España se postulan como socios preferentes de la región iberoamericana, avanzando y profundizando las tradicionales relaciones que nos han unido de forma natural. Al mismo tiempo, la región de América Latina se enfrenta a una nueva dinámica: (i) responder a las demandas de una economía mundial globalizada, en la que se están reordenando las cadenas tradicionales de suministro; (ii) operar en una economía mundial digital; y (iii) tomar decisiones en una economía mundial en la que cada vez es mayor la presión para promover el crecimiento salvaguardando el medioambiente y unos resultados sociales justos, todo ello en un contexto de escasez de financiación y elevados costes financieros.

2. Situación macroeconómica de la región

La región iberoamericana¹ ocupa el 15,3% de la superficie mundial y el 8,7% de la población, con una participación en el PIB global en 2021 (medido en paridad del poder adquisitivo a precios internacionales constantes de 2011) del 8,6% (7,3% de acuerdo al *World Economic Outlook 2023* de abril, que considera América Latina²).

De acuerdo con diversos organismos de previsión, como FMI o CEPAL³, las previsiones de crecimiento del PIB mundial vienen revisándose a la baja desde 2022 (1,3% en 2023). En 2023 se espera que el PIB mundial crezca un 2,6% (3,1% en 2022 y 6% en 2021), con las economías avanzadas creciendo una media del 0,6% (2,4% en 2022 y 5,2% en 2021) y las emergentes y en desarrollo, un 3,6% (3,6% en 2022 y 6,6% en 2021). En línea con este comportamiento del PIB, la Organización Mundial del Comercio (OMC) prevé un crecimiento del volumen de comercio mundial en 2023 del 1% (3,5% en 2022 y 10,2% en 2021). En particular, respecto a los países de la región iberoamericana, para 2023 se espera que solo Paraguay registre un incremento del PIB superior a la tasa de 2022 y que solo cinco de los veintidós países del bloque tengan tasas de crecimiento económico por encima del 3%: Guatemala (5%), Venezuela (5%), República Dominicana (4,6%), Panamá (4,2%) y Paraguay (4%). Asimismo, doce de los veintidós países que configuran la región finalizaron el pasado ejercicio con tasas de inflación por encima del 8% y se prevé que el crecimiento de los precios en 2023 aún se mantenga elevado. Finalmente, conviene señalar que la deuda bruta de todos los Gobiernos centrales iberoamericanos aumentó entre 2019 y 2021 como consecuencia del incremento entre 2020 y 2021 de los gastos públicos (en materia sanitaria y de las transferencias sociales) para aliviar el impacto de la pandemia en la población, así como para contener el crecimiento de los precios de los combustibles en 2022. ▷

¹ Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela

² Latinoamérica incluye México, América Central, América del Sur y el Caribe.

³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023), *Iberoamérica: espacio de oportunidades para el crecimiento, la colaboración y el desarrollo sostenible* (LC/TS, 2023/33). El informe se presentó en la Cumbre Iberoamericana de marzo de 2023, de manera que aún no se contaba con el cierre del ejercicio 2022 en su elaboración, siendo además los datos de cierre generalmente provisionales, en cualquier caso.

En cuanto al comercio, la CEPAL estima en el ejercicio 2022 un aumento del 20% del valor de las exportaciones latinoamericanas de bienes y servicios y del 24% del valor de las importaciones, consecuencia principalmente de la evolución de los precios, siendo de dos dígitos por segundo año consecutivo el aumento de las exportaciones de bienes intrarregional. Concretamente, el valor de los bienes habría crecido a una tasa de alrededor del 23% interanual en el primer semestre del año, para desacelerarse en el segundo, mientras que el valor de los servicios habría crecido un 45% en el primer semestre tras la reapertura de la actividad turística.

En lo que respecta a relaciones comerciales extrarregionales, se observan dinámicas diferenciadas con respecto a China —marcada desaceleración de los envíos a China hasta un crecimiento del 2% en julio de 2022— frente a la evolución de las exportaciones a la Unión Europea y Estados Unidos —en el mismo mes, tasas de crecimiento del 30% y 25% respectivamente—.

Según la CEPAL (2022), en 2021 la entrada de inversión directa extranjera (IDE) en América Latina se recuperó tras la caída derivada de la COVID-19, recibándose un total de 136.938 millones de dólares, un 42% más que en 2020, si bien aún por debajo de los niveles prepandemia (más de 150.000 millones de dólares en 2019) y lejos de su máximo en 2011 (220.000 millones de dólares). De hecho, se observa un descenso del peso de la región en la recepción de IDE mundial, recibiendo aproximadamente el 9% de la IDE mundial en 2021, frente al 14% en 2013. Esta recuperación de la IDE en 2021 viene sobre todo dirigida por el crecimiento de la inversión en servicios (39% en 2021), principalmente multinacionales transnacionales en Brasil, en los sectores financiero y actividades

auxiliares; comercio; electricidad y gas; y servicios de tecnologías de la información. Frente a la dinámica de la IDE dirigida a los servicios, la IDE dirigida a manufacturas ha experimentado un relevante descenso (-14% en 2021). En cuanto a la IDE en el sector de recursos naturales, las inversiones crecieron en 2021 un 37%, principalmente por fuertes avances en inversiones en minería en México, Chile, Colombia y República Dominicana.

3. Asociación estratégica UE-América Latina y Caribe: estado de situación

En primer lugar, conviene preguntarse si, al igual que se habla de la UE como un bloque (una organización supranacional con personalidad jurídica propia y que puede ser considerada como uno de los procesos de integración económica más avanzados), se puede hablar de la misma manera de América Latina y el Caribe (ALC).

3.1. Comercio

De acuerdo con los datos obtenidos en Datacomex (Secretaría de Estado de Comercio) a partir de Eurostat (2022), del total de flujos comerciales (exportaciones e importaciones) que realiza la UE, en torno al 70% se destina a la propia UE. En 2022, las exportaciones a la UE eran un 73% del total realizado por la UE y las importaciones procedentes de la UE, un 68%; en 2019, estos datos eran el 71% en ambos casos, y en 1998, 74% y 72%, respectivamente. Se observa, por tanto, una intensa relación comercial intrabloque.

Analizando más profundamente los datos, se constata que, en las exportaciones de ▷

bienes dentro de la propia UE, existe una amplia variación por Estado miembro en el valor de las exportaciones de bienes a socios dentro de la UE. En 2022, el valor del comercio de exportación de bienes dentro de la UE osciló entre los 863.000 millones de euros para Alemania y algo más de 1.000 millones de euros para Chipre. Así pues, si esta variabilidad ocurre en la propia UE, ¿se puede considerar a Iberoamérica como una región desde la perspectiva comercial?

En el periodo 2000-2021, el comercio intrarregional de ALC ha pasado por diversas etapas: 16% del total del comercio de la región en 2002, máximo en 2008 con un 22% del total y niveles inferiores al 15% durante 2019-2021. Esta evolución viene muy marcada por el peso y la evolución de los países de la región. Así, por ejemplo, en 2008 la participación de Brasil en el comercio intrarregional fue máxima (4,4%), pero actualmente se sitúa por debajo del 3%. Lo mismo ocurre con Argentina, que alcanzó su máximo de participación en 2008 con un 3%, siendo actualmente del entorno del 1,7%. Hay otros países cuyo peso ha sido siempre reducido y su variabilidad, muy pequeña, como, por ejemplo, Perú (de 0,6% en 2000 a 0,9% en 2021) o Ecuador (0,5% en 2000 y 0,4% en 2021).

Las diferencias son mayores si se consideran los acuerdos comerciales subregionales, como el Mercado Común Centro Americano (MCCA; formado por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica), Mercosur (Uruguay, Paraguay, Argentina y Brasil) o el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN; Estados Unidos, Canadá y México), entre otros. Así, mientras que en 2021 el peso de los flujos comerciales intrarregionales en ALC se situaba en el entorno del 15% (con una media del 17% para el periodo 2000-2021), por

ejemplo, en el TLCAN, los flujos intrasubregionales se situaban en torno al 40% (de hecho, en media son del 42% en el periodo 2000-2021), mientras que en Mercosur fueron en 2021 del 12% (media del 15%), frente a, por ejemplo, la Comunidad Andina de Naciones⁴ (CAN), cuyo comercio intrasubregional se situaba en 2021 en el 6% (7,6% de media entre 2000 y 2021).

3.2. *Inversión directa*

Si se analiza la inversión directa (ID) en la región para el periodo 2003-2021, se observa un proceso de integración intrarregional más profundo que el derivado del análisis de los flujos comerciales intrarregionales.

El acumulado de transacciones, cuantía y empleo generado a través de flujos de inversión directa total desde ALC entre 2003 y 2021 ascendió a 5.204 operaciones por valor de 270.039 millones de dólares, que generaron 773.710 empleos. El promedio anual de las transacciones para el periodo completo 2003-2021 refleja un claro incremento/aceleración de tres variables relevantes: la media de transacciones entre 2003-2008 fue de 198 operaciones, que pasaron a 363 entre 2018-2021; la cuantía media de esas operaciones aumentó de 12.243 millones entre 2003 y 2008 a 14.429 millones de dólares entre 2018 y 2021; y el empleo medio generado en 2003-2008 (32.976 empleos) pasó a 45.724 en 2018-2021.

Además, entre 2003 y 2021, los flujos de inversión directa intrarregional representaron, en promedio, el 50,3% de las transacciones, el 58% de la cuantía de esas operaciones y el ▷

⁴ Estados miembros: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Estados asociados: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Chile.

63,3% del empleo generado, siendo relevante señalar la aceleración producida en el periodo: entre 2003 y 2008 suponían el 51% de las cuantías de las operaciones y entre 2018 y 2021, el 65,5%.

Realizando este análisis por subregiones, si consideramos los flujos de inversión directa emitida por la región con destino a la propia región, las áreas de integración que mayor porcentaje representan son la MCCA y la CAN (en torno al 80%), frente a las que menos, Mercosur y la Comunidad del Caribe, CARICOM⁵ (en torno al 30%). Esto es debido a que Mercosur y CARICOM incluyen países, como Brasil o Argentina para Mercosur, con gran capacidad para realizar flujos de inversión directa extrarregionales a través de compañías globales con mayor capacidad para internacionalizarse en mercados, *a priori*, lejanos o no naturales. A pesar de esto, los flujos de inversión directa de México, la CAN y el CARICOM hacia América Latina aumentaron sustancialmente entre 2003 y 2021. Por ejemplo, para el CARICOM, pasaron del 42% entre 2003 y 2008 al 71,4% entre 2018 y 2021; para el caso de México la evolución en los mismos subperiodos fue del 48% al 68%, mientras que, por ejemplo, los flujos de inversión directa de Mercosur hacia ALC se mantuvieron bastante estables, en el entorno del 42%. MCCA reflejó una reducción sensible, pasando del 87% entre 2003 y 2008 al 78% entre 2018 y 2021.

La ID de ALC ha mantenido en 2022 su senda de recuperación y, al fuerte crecimiento de 2021 (multiplicó por cuatro los flujos de 2020, pasando de 1.022 millones de dólares en 2020 a 41.885 millones de dólares en 2021) le ha seguido un avance del 75% el pasado

ejercicio, llegando a 73.499 millones de dólares, el mayor registro de la serie histórica. La razón tras estos buenos datos se encuentra, fundamentalmente, en la recuperación de la inversión proveniente de México y el mantenimiento del elevado dinamismo de Brasil.

Históricamente, los principales emisores de inversión exterior de ALC son Brasil, México y Chile. Desde 2010, estos países registran más de dos tercios de la inversión realizada desde América Latina. Si se considera el subperiodo comprendido desde la pandemia hasta la actualidad, este porcentaje se incrementa hasta casi el 80%.

En conclusión, desde una perspectiva comercial, la integración de la región es mucho menor que la de la UE y existe una variabilidad elevada por subregión y países. Sin embargo, desde la perspectiva de la inversión directa, la región ha avanzado mucho más en su proceso de integración, siendo especialmente relevante en los tres últimos años la aceleración de esos flujos de inversión intrarregionales, aprovechando la proximidad cultural, lingüística y geográfica, en línea con las tendencias observadas actualmente. Esta última característica llevaría a poyar la tesis de considerar a ALC como un bloque, si bien es muy importante tener en mente la diversidad que se esconde tras esa consideración.

3.3. Relación UE-ALC: ¿quién necesita a quién?

La inversión realizada por los países de ALC suele estar relativamente concentrada en pocos destinos. Concretamente, en 2022 ha tenido en su 60% como destino otros países de Iberoamérica, con excepción de México, cuyo destino principal es Estados Unidos. De ▷

⁵ Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Montserrat y Trinidad y Tobago.

hecho, Estados Unidos es el segundo mercado de inversión de ALC, al que se dirigió el 21 % del capital invertido, pues, aunque el número de proyectos destinados a Europa es mayor (100 frente a 86), los importes de proyectos destinados a Estados Unidos son mayores. Las inversiones en Europa ascendieron a 1.232 millones de dólares, frente a las realizadas en América del Norte (3.000 millones) y las intra-regionales (8.232 millones de dólares).

Cabe mencionar el caso de España como destino de la inversión latinoamericana en Europa. España es el duodécimo mayor receptor de inversión extranjera a nivel global, con un *stock* de 819.725 millones de dólares, lo que supone casi un 58 % del PIB. Existen en España un total de 6.796 compañías de titularidad extranjera generando 1.697.000 empleos. En este contexto, la inversión total en España procedente de ALC es de 49.527 millones de euros, un 8,7 % del total de la inversión en España. Si se suma la inversión en el régimen de *holding* (ETVE), la inversión latinoamericana en España asciende a 68.361 millones de euros, un 11 % del total. Además, España es el segundo destino de inversión latinoamericana en el mundo por número de proyectos *greenfield* (287), tras Estados Unidos (885), y primer destino europeo de manera destacada.

El capital latinoamericano aterrizó en España recientemente, prácticamente doblándose desde 2010 hasta situarse como cuarto mayor inversor en España en términos acumulados, por detrás de Estados Unidos, Reino Unido y Francia. Un total de veinte países de la región latinoamericana ha invertido en España, con más de 600 compañías y 32.000 empleos directos generados.

El notorio interés de las empresas latinoamericanas por España respondería a vínculos histórico-culturales, así como a la búsqueda de

una aproximación al gran mercado europeo mediante la implantación en España y a la búsqueda de jurisdicciones en las que existe una elevada estabilidad a nivel institucional, jurídico y macroeconómico. El [Barómetro del clima de negocios en España](#) elaborado por ICEX-Invest in Spain, junto al IESE y Multinacionales por Marca España, destaca, además, la calidad de las infraestructuras y la calidad del talento/recursos humanos como factores determinantes de estos flujos de inversión.

Según la CEPAL (2022), las inversiones en 2021 que ingresaron en la región de ALC desde Estados Unidos y la Unión Europea, tradicional principal origen de las inversiones en ALC, fueron más elevadas que en 2020, experimentándose un mayor crecimiento en la procedente de la UE (27%) que la de Estados Unidos (17%), lo que implica un aumento de la participación de la UE.

Por otra parte, la ID realizada por la UE en 2020 supuso el 34 % del total de la ID realizada en el mundo. La realizada entre Estados miembros fue de un 13,3% del *stock* total mundial, mientras que la extracomunitaria supuso el 21 % del *stock* mundial total. Análogamente, la ID recibida por la UE ascendió en 2020 al 28 % del total de ID mundial, 15,6% recibida desde otros Estados miembros y 12,4 % recibida desde países de fuera de la UE.

Por destino extracomunitario de la ID de la UE, destacan Estados Unidos (24,3% del total de ID extra de la UE), Reino Unido (22%) y Suiza (10,7%). El origen extracomunitario de la ID recibida por la UE se encuentra en Estados Unidos (32% del total de la ID recibida por la UE), Reino Unido (17%) y Suiza (10%). China supuso en 2020 el 0,9% del *stock* de ID recibido por la UE, mientras que fue el destino del 2,3% del *stock* de ID de la UE.

Como región, ALC no se encuentra entre los principales socios de la UE en términos de ▷

inversión, si bien por países, dentro de los primeros veinte socios de la UE, se encuentran como destino de la ID de la UE: Brasil (destino del 3,2% del *stock* de ID de la UE), México (2,1% del *stock* de ID de la UE) y Argentina (0,4%), y como origen de la ID recibida por la UE: México (0,6% del *stock* de ID recibido por la UE) y Brasil (origen de -0,4% del *stock* de ID recibido por la UE).

4. Alternativas a la UE como socio para ALC: China

China está trabajando para convertirse en un actor clave para ALC y ha pasado a considerar a los países de la región como socios estratégicos, capaces de combinar las necesidades de inversión para el desarrollo de sus países con la disponibilidad financiera y tecnológica china. Al mismo tiempo, ALC está empezando a ver también en China un socio geoestratégico, donde el crecimiento de su economía, la demanda de *commodities* exportables y de productos agroalimentarios y la predisposición de China a negociar acuerdos de libre comercio son factores particularmente importantes para la región.

Las relaciones entre ALC y China se iniciaron en 2000 y su auge se produjo a partir de 2010, con un volumen de comercio que revela un patrón de inserción de China basado en la complementariedad, como proveedora de manufacturas y tecnología, y como importadora principalmente de materias primas.

De acuerdo con el Foro Económico Mundial, los intercambios bilaterales entre ALC y China se multiplicaron por 40, pasando de 12.000 millones de dólares en el año 2000 a 489.000 en 2023, y se espera que esta cifra siga aumentando hasta 2035. China ha pasado a ser el

segundo agente que más comercia con la región, después de Estados Unidos. Esta relación es más intensa con América del Sur, donde China es el primer comerciante con los países de esta región y ha firmado ya acuerdos de libre comercio con Perú, Costa Rica y Chile, ha terminado de negociar un acuerdo de negocio con Ecuador en enero de 2023 y está actualmente negociando un acuerdo de libre comercio con Uruguay.

En el ámbito de la inversión, ante la debilidad de herramientas de integración regional en Iberoamérica y el creciente interés de China hacia la región, la relación entre ambos se canaliza a través del principal proyecto global chino, la Iniciativa de la Franja de la Ruta (Belt and Road Initiative, BRI), a través de la cual China pretende ser considerada por la región como un aliado estratégico para su desarrollo. Actualmente, veintiuno de los veinticinco países de ALC que mantienen relaciones con China⁶ han firmado un Memorando de Entendimiento (MOU) en el marco de la BRI, iniciativa que cuenta con el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras como principal financiador.

China se ha convertido en uno de los principales prestamistas en la región debido a sus condiciones de financiación, ya que no supedita sus préstamos a reformas macroeconómicas o exige ajustes fiscales a los países receptores, sino que ofrece préstamos a cambio de incluir cláusulas que garantizan la propiedad de recursos estratégicos de los países prestatarios en casos de impago.

La fortaleza comercial, inversora y prestamista que ha alcanzado China se ha ido ▷

⁶ Argentina, Antigua y Barbuda, Barbados, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guyana, Honduras, Jamaica, Panamá, Perú, República Dominicana, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Parece que Colombia está también iniciando conversaciones para firmar este MOU.

complementando con herramientas utilizadas para vincular su economía a la región mediante la firma de Acuerdos de Asociación Estratégica Integral⁷ que actualmente mantiene con ocho países de la región y que le han permitido afianzar lazos políticos con Brasil, México, Argentina, Chile, Venezuela, Perú, Ecuador y Cuba. También ha establecido Asociaciones Estratégicas con Costa Rica, Uruguay y Bolivia, y mantiene una Asociación de Cooperación Integral con la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe.

Otra alternativa a considerar es la Alianza del Pacífico⁸, iniciativa de integración regional lanzada por Chile, Colombia, México y Perú con el propósito de definir acciones conjuntas para la vinculación comercial con los países asiáticos de la cuenca del Pacífico, sobre la base de los acuerdos comerciales bilaterales existentes entre los Estados parte. Fue liderada por Perú tras la salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones. Singapur es Estado asociado, Corea del Sur ha iniciado su proceso de asociación y hay 63 países observadores de los cinco continentes. La Alianza del Pacífico y la UE han estado trabajando en conjunto desde 2015 para fortalecer su relación y alcanzar su objetivo de lograr la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales. En 2019 firmaron una declaración conjunta para fortalecer la cooperación en diversas áreas, como integración económica regional y clima empresarial;

integración financiera; desarrollo regional; circulación de personas; estrategias digitales; pequeñas y medianas empresas; clima, medioambiente y crecimiento verde; o innovación, ciencia y tecnología.

Por último, cabe destacar también la asociación conformada por los denominados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), término acuñado a principios del siglo XXI para hacer referencia a una asociación económica-comercial de las cuatro economías emergentes (cinco desde la integración de Sudáfrica en 2011) más prometedoras, consideradas paradigma de la **cooperación Sur-Sur**. Todas estas naciones tienen en común una gran **población**, un territorio continental, una dotación extraordinaria de recursos naturales y una relevante participación en el PIB y **comercio mundiales**, lo que las hace geoestratégicamente muy relevantes. Goldman Sachs analiza periódicamente el rol de este grupo, cuya integración formal está lejos aún de la de otros bloques comerciales, pero cuya organización y alineamiento tienen una gran repercusión e impacto en la geopolítica actual. Hay constancia de aproximaciones del grupo a Argentina en la región ALC (además de a Corea del Sur). Durante la XIV Cumbre, el presidente Alberto Fernández manifestó sus aspiraciones a ser miembro de pleno derecho del grupo, con base en la gran capacidad de exportación de mercancías argentinas a un grupo de países que supone el 42% de la población mundial y el 24% del PIB global.

5. Asociación estratégica UE-ALC: el rol de la presidencia española de la UE

Unidos por lazos históricos y culturales únicos, profundos vínculos económicos y ▷

⁷ Este tipo de acuerdos representan el nivel más alto que otorga China para sus relaciones internacionales fuera de Asia. Es similar al estatus que comparte con la UE, ASEAN y la Unión Africana. China divide la importancia de sus asociaciones en catorce categorías divididas en cuatro niveles. El nivel más bajo es el de la Asociación Cooperativa, y le siguen la Asociación Estratégica y la Estratégica Integral. El nivel más alto es la Asociación Cooperativa Estratégica, limitada a algunos países asiáticos y a potencias, como Rusia.

⁸ España es un Estado observador, al igual que otros 62 países.

sociales y un compromiso común con la paz y el multilateralismo, la UE y ALC han creado una sólida relación respaldada por una amplia red de acuerdos. Caracterizada por la cooperación y el diálogo, esta asociación duradera se basa en valores compartidos e intereses mutuos.

La UE interactúa con el conjunto de la región a través de cumbres de jefes de Estado y de Gobierno, a la vez que establece vínculos con el Caribe, América Central, la Comunidad Andina, Mercosur y algunos países concretos mediante acuerdos y diálogo político.

La iniciativa de las cumbres ALC-UE surgió en Chile en 1996, durante la VI Cumbre Iberoamericana⁹. El entonces presidente del Gobierno español propuso la creación de un diálogo permanente entre los países latinoamericanos, del Caribe y de la UE. La idea fue apoyada por el Parlamento Europeo, por los ministros de Asuntos Exteriores de la UE y por el Grupo de Río (GRÍO)¹⁰, siendo luego ratificada al máximo nivel en ambas regiones. Las cumbres ALC-UE se vienen realizando desde 1999.

Desde la Cumbre de Río de Janeiro en 1999 (primera cumbre UE-ALC) la UE e Iberoamérica están unidas por una asociación estratégica birregional. Las relaciones actuales se han basado desde 2019 en la Comunicación Conjunta

«Uniendo fuerzas para un futuro común entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe», que ha sido sustituida por la Comunicación Conjunta, presentada el 7 de junio de 2023, «Una nueva agenda para las relaciones entre la UE y América Latina y el Caribe», que persigue llevar a otro nivel superior la relación birregional. Asimismo, en septiembre de 2017, el Parlamento Europeo adoptó una resolución en la que identifica la región de ALC como una prioridad estratégica y una oportunidad para la política exterior de la UE.

Desde 2015 (año en el que se produjo la última cumbre birregional) el panorama político y económico ha sufrido cambios profundos, afectando a las relaciones entre la UE y la región, siendo especialmente destacables: la lucha contra el cambio climático, la pandemia, la guerra entre Rusia y Ucrania, y el auge de China. En particular, el conflicto bélico en Ucrania ha llevado a que la UE refuerce las relaciones con la región. Además de esta asociación estratégica, la UE tiene asociaciones estratégicas con Brasil y México, así como acuerdos de asociación, comerciales y políticos con otros países de la región.

La región ALC se enfrenta a una nueva dinámica, como la necesidad de responder a las demandas de una economía mundial integrada en la que se están reordenando las cadenas tradicionales de suministro, cada vez es más patente el reto digital y cada vez es mayor la presión para promover el crecimiento, salvaguardando el medioambiente y unos resultados sociales justos.

La UE, con su modelo de integración económica y conectividad regionales, se convierte en un socio privilegiado para la región y para hacer frente a estos retos a través de (entre otros elementos):

⁹ Las Cumbres Iberoamericanas nacieron, a instancia de España, en Guadalajara (México) y en Madrid, donde se celebraron sus Cumbres Fundacionales en 1991 y 1992, respectivamente, como respuesta a la voluntad política de los 21 países integrantes (22, tras la incorporación de Andorra) de formalizar el vínculo histórico entre Iberoamérica y la península ibérica mediante el diálogo, la cooperación y la solidaridad. Este mecanismo se ha consolidado como uno de los espacios privilegiados de la región, con una agenda positiva y con efectos concretos para los ciudadanos a través de los programas iberoamericanos de cooperación.

¹⁰ Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política creado en 1986 por la Declaración de Río de Janeiro, suscrita por Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela y sustituido en 2011 por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC. Realizaba anualmente una cumbre de jefes de Estado y de Gobierno y los ministros de Relaciones Exteriores de los países integrantes. Su objetivo fundamental era fortalecer y sistematizar un proceso de consulta entre los Gobiernos participantes sobre los distintos temas de interés común.

1. Renovación de la asociación política: en esta nueva etapa se ha marcado como objetivo crear un mecanismo de coordinación permanente entre la CELAC y la UE para garantizar la continuidad y el seguimiento del diálogo birregional periódico, sin olvidar el refuerzo de los compromisos alcanzados tanto con los distintos países de ALC como con grupos subregionales (Mercosur, el Sistema de la Integración Centroamericana SICA)¹¹, la Comunidad Andina, la Alianza del Pacífico o la Alianza para el Desarrollo en Democracia¹².
2. Hacer un uso más eficaz de los marcos bilaterales o regionales de la UE, en los que están incluidos casi todos los países de ALC. La UE, junto a sus socios, seguirá mejorando los acuerdos existentes, particularmente comerciales, sobre la base de que estos acuerdos son un motor clave del crecimiento, al proporcionar un acceso preferencial y ofrecer un marco estable para el comercio sostenible. Así, se perseguirá intensificar el compromiso con los socios de la región en materia de facilitación del comercio y la inversión interregionales e intrarregionales, trabajando para concluir las negociaciones, garantizar las ratificaciones rápidas y aplicar plenamente la red de Acuerdos de Asociación, Comercio y Cooperación Económica. Deben tomarse las medidas necesarias para mejorar

el entorno empresarial y de inversión en la región. Deben aprovecharse las oportunidades que ofrecen los acuerdos (como una contratación pública más eficaz, un mejor acceso al mercado, una innovación y una competitividad mayores, el impulso del comercio intrarregional y la integración en las cadenas de suministro mundiales) al tiempo que fomentan el desarrollo sostenible, los derechos humanos y la buena gobernanza.

3. El apoyo hacia una transición ecológica y digital justas: la UE y ALC tienen un interés común por aplicar políticas digitales que capaciten a las personas y las empresas para construir un futuro digital centrado en el ser humano, sostenible y más próspero. Asimismo, existe un importante potencial de cooperación entre la UE y ALC en pro de unas economías climáticamente neutras, limpias y beneficiosas para la naturaleza. Así, ambas regiones se han comprometido a proteger la biodiversidad, atajar la deforestación, promover economías más circulares, mejorar la gestión de los residuos y del agua, aumentar la productividad de los recursos y luchar contra la contaminación, además de trabajar en pro de economías climáticamente neutras, limpias y beneficiosas para la naturaleza intensificando los esfuerzos conjuntos para favorecer una recuperación socioeconómica sólida y sostenible que promueva la igualdad y la inclusión social, prestando especial atención a las mujeres y los jóvenes.
4. El fomento del trabajo digno y de las empresas competitivas y responsables. El fomento del trabajo digno y el respeto ▷

¹¹ Marco institucional de la Integración Regional Centroamericana, creado en diciembre de 1991. Formado por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Belice y República Dominicana. Tiene por objetivo la realización de la integración de Centroamérica, para constituir la Región de Paz, Libertad, Democracia y Desarrollo.

¹² Espacio informal de diálogo y coordinación estratégica concebida en marzo de 2023 por Costa Rica, Panamá, República Dominicana y Ecuador, para fomentar el crecimiento económico en el marco de la democracia, los derechos humanos y los objetivos de desarrollo sostenible.

de las normas laborales y medioambientales debe seguir siendo una prioridad. La adopción de medidas concretas en este sentido, que garanticen beneficios para los consumidores y productores de ambas partes, incluye la plena utilización de las disposiciones de los Acuerdos de Asociación, Comercio y Cooperación Económica UE-ALC. Debe continuar el trabajo conjunto para promover la adopción de normas acordadas internacionalmente sobre la responsabilidad social de las empresas y la conducta empresarial responsable en las regiones.

Además de estos elementos incluidos en la Comunicación Conjunta, una cuestión clave para atraer el interés de Iberoamérica a la UE está directamente relacionado con la necesidad de financiación de la región. Se observa una pérdida de atractivo de la región como destino de inversiones mundiales, donde la participación de los flujos ha disminuido desde el 16% en 2012 hasta el 9,4% en 2021. El aumento de los costes de financiación y la inflación suponen un reto para el tejido productivo junto al menor dinamismo económico global y de la región, dando lugar al retraso o abandono de proyectos de inversión de la región que permitan construir una economía iberoamericana más competitiva y sostenible superando deficiencias estructurales que vienen lastrando el crecimiento potencial de estas economías.

Para ello, es imprescindible potenciar, entre otros, el papel de la inversión empresarial en la región. Es clave la reactivación de un clima de negocios estable que impulse la localización de proyectos empresariales y el desarrollo de la actividad de las empresas, así como la atracción de recursos procedentes de los mercados

financieros internacionales. En definitiva, estimular unas condiciones financieras favorables para la región y, especialmente, en proyectos relacionados con la lucha contra el cambio climático. La UE y ALC comparten un gran interés en colaborar para que el sistema financiero mundial pueda responder mejor a las necesidades de los países más vulnerables al cambio climático, en particular mediante la reforma de los bancos multilaterales de desarrollo.

De esta manera, la respuesta de la UE para alinearse con los objetivos de la región y atraerla a la zona de influencia europea pasaría por (entre otros elementos):

1. Facilitación del comercio y acuerdos comerciales, destacando como objetivos prioritarios para la presidencia española: (i) finalizar los procedimientos para la firma del Acuerdo Marco Avanzado y del Acuerdo de Libre Comercio Provisional UE-Chile y proceder a su ratificación; (ii) realizar progresos significativos hacia la firma y ratificación de los acuerdos UE-México y UE-Mercosur; y (iii) completar la ratificación por parte de los Estados miembros de la UE de los acuerdos con Centroamérica y Colombia, Perú y Ecuador.
2. Financiación. Como respuesta a la creciente influencia de China en la región y con el fin de cubrir parte de ese déficit de financiación, destaca la estrategia comunitaria denominada Global Gateway (GG). Se trata de una iniciativa creada por la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior el 1 de diciembre de 2021 con el objetivo de contribuir a reducir el déficit global de inversión en infraestructuras (estimado por el G7 en 13 trillones de euros en 2040). ▷

En la estrategia se destacan cuatro áreas geográficas prioritarias para el GG en 2023: África, ALC, Asia y los Balcanes. Para cada una de ellas ha identificado una serie de proyectos de referencia (*flagships*) en sectores prioritarios: digitalización; clima y energía; transporte; sanidad y educación. Se estima poder movilizar hasta 300.000 millones de euros de inversión bajo el enfoque Team Europe (Comisión Europea, Estados miembros e instituciones financieras de desarrollo europeas).

En este contexto, las principales metas/objetivos de la Presidencia española del Consejo de la Unión Europea se han fijado en: (i) diversificar el comercio para garantizar el suministro esencial de productos a la UE, además de reforzar la resiliencia de las cadenas de suministro; (ii) reforzar la relación comercial con socios estratégicos; (iii) preparar la XIII Cumbre Ministerial de la OMC de febrero de 2024; (iv) impulsar la modernización de los acuerdos comerciales con México y Chile, así como el acuerdo Mercosur, que España desea ver aprobado lo antes posible; (v) finalizar las negociaciones comerciales con Australia y avanzar en la toma de contacto con India, Indonesia y Tailandia; y (vi) fortalecer las relaciones comerciales con Estados Unidos.

Asimismo, y muy consciente de los retos descritos, España ha comprometido recientemente en la agenda de inversión Global Gateway para la región ALC 9.400 millones de euros, de los que casi 5.000 serán gestionados por la Secretaría de Estado de Comercio del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Y es que, de acuerdo a diferentes estudios realizados por SEGIB, CEPAL, UNCTAD..., España se sitúa en la actualidad como segundo

país inversor en numerosos países de la región, tan solo superado por Estados Unidos, y entre los tres primeros inversores extranjeros para la mayor parte de la región. Alrededor de una cuarta parte del *stock* de inversión directa extranjera española en el mundo se ha dirigido a Latinoamérica, situándose en 2021 en 136.000 millones de euros (no ETVE¹³), frente a un volumen total mundial de alrededor de 500.000 millones de euros (no ETVE)¹⁴.

Esta presencia inversora de las empresas españolas se basa, por tanto, en una relación a largo plazo, de manera que gran parte de la inversión reciente se trata de reinversión de los beneficios en los proyectos originarios. Y en este camino, la DG COMINVER acompaña a las empresas a través de varias de sus herramientas: red de oficinas económicas y comerciales, FIEM y APPRI:

- Red de Oficinas Económicas y Comerciales en la región iberoamericana. La DG COMINVER cuenta con diecisiete oficinas desde las que la Secretaría de Estado de Comercio desarrolla su análisis de inteligencia económica, que pone a disposición de las empresas españolas, además de brindarles apoyo logístico e institucional.
- Instrumentos financieros. El Fondo para la Internacionalización de la Empresa (FIEM) ofrece financiación directa al cliente de la empresa española en operaciones de exportación, inversión y *project finance* que sean de interés para la internacionalización de la economía española. Este instrumento ▷

¹³ ETVE: entidades de tenencia de valores extranjeros. El *stock* total bruto en 2021 asciende a 159.993 millones de euros (148.483 millones en 2020 y 173.295 en 2019).

¹⁴ El *stock* total bruto en 2021 asciende a 571.842 millones de euros (552.134 millones en 2020 y 526.307 millones en 2019).

está sujeto al Consenso OCDE, que establece las directrices en materia de apoyo oficial a la exportación y cuenta con un límite de aprobación anual de 500 millones de euros establecido por los Presupuestos Generales del Estado. Entre las ventajas que tiene este instrumento para el receptor extranjero del crédito, para operaciones de exportación, destacan plazos de amortización largos (quince años —veintidós años a partir de la entrada en vigor del nuevo Consenso de la OCDE el 15 de julio de 2023—), importe de crédito elevado (hasta 85 % de los bienes y servicios exportados más el 100 % del gasto local, siempre que no supere el 50 % de los bienes y servicios exportados), coste atractivo (por debajo del mercado), comisiones bajas y tipo fijo durante toda la vida del crédito. En caso de operaciones de inversión, las condiciones podrían ser todavía más flexibles.

En el periodo 2011-2022 se han financiado 125 proyectos a la región iberoamericana sobre un total de 265 proyectos (un 47 % del total de proyectos) por importe de 895,2 millones de euros, un 27 % del total de la cartera en el periodo (3.383,9 millones de euros). Los países donde se han realizado más operaciones son Ecuador (35), México (32), Brasil (8) y Colombia (8), principalmente en suministros (70 operaciones) y con cargo a la línea para pymes y pequeños proyectos (76 operaciones).

- Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI) y Convenios para evitar la Doble Imposición Internacional (CDII). Los APPRI son tratados bilaterales de naturaleza recíproca que contienen medidas y

cláusulas destinadas a proteger las inversiones realizadas por los inversores de cada Estado parte en el territorio del otro Estado parte. Su objetivo es proporcionar un ambiente estable y favorable a la inversión que permita reducir los factores de incertidumbre política y jurídica que a veces afectan al desarrollo de los proyectos de inversión a los que se suele enfrentar la empresa en el exterior. Actualmente España mantiene APPRI con Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela, estando denunciados los de Bolivia y Ecuador.

En cuanto a los CDII, dotan de seguridad jurídica a los inversores y reducen la fiscalidad de dichas inversiones, siendo esenciales para promover las inversiones exteriores y dar seguridad jurídica y predictibilidad. España tiene CDII con Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Jamaica, México, Panamá, Paraguay¹⁵, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Se encuentra en tramitación un CDII con Perú.

6. Conclusión

El cada vez mayor interés de las potencias económicas tradicionales en la región iberoamericana pone de manifiesto la existencia de numerosas áreas de oportunidad para la inversión y el crecimiento del comercio, y para el ▷

¹⁵ Actualmente en proceso de ratificación parlamentaria.

empleo en la región, derivadas, en su mayor parte, de la reconfiguración de las cadenas mundiales de suministro y el reacomodo de la producción tras los recientes acontecimientos vividos, sobre todo, la pandemia y la guerra en Ucrania. España se sitúa como socio preferente en un momento en el que las estrategias se centran en reducir la concentración geográfica de ciertas cadenas de suministro localizando la producción en países estables y próximos, buscando conseguir cadenas de suministro cortas, robustas y resistentes, privilegiando la localización de las inversiones en economías geográficamente cercanas e ideológicamente próximas.

Algunos sectores que despuntan como *vectores de oportunidad* para invertir en la región son: energías renovables, hidrógeno verde, litio, electromovilidad urbana, economía circular, agricultura sostenible, bioindustrialización, bioenergía, industria farmacéutica, dispositivos médicos, transformación digital y servicios digitales, Industria 4.0, gestión de recursos hídricos, servicios de cuidados a las personas y turismo sostenible.

La celebración de la próxima Cumbre UE-CELAC y la nueva agenda de la UE para la región se basan, precisamente, en estos vectores, con la esperanza de sumar en el avance de ambas regiones hacia una realidad socioeconómica sólida y sostenible que promueva la igualdad y la inclusión social a partir de los lazos históricos y culturales que nos unen, y en los que España puede jugar un papel muy relevante.

Bibliografía

- Banco de España. (2023). *Informe de Economía Latinoamericana, 2.º semestre 2022*. Departamento de Economía Internacional y Área del Euro. <https://doi.org/10.53479/29669>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2022). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2022* (LC/PUB.2022/12-P). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48520/3/S2200562_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2023). *Iberoamérica: espacio de oportunidades para el crecimiento, la colaboración y el desarrollo sostenible* (LC/TS.2023/33). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48769/S2300098_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Comisión Europea y Alta Representante para asuntos Exteriores y Política de Seguridad. (2019). Comunicación conjunta JOIN(2019) 6 final, de 16 de abril de 2019, al Parlamento Europeo y al Consejo. *La Unión Europea, América Latina y el Caribe: aunar fuerzas para un futuro común*. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A52019JC0006>
- Eurostat. (2023). *Key Figures on the EU in the world 2023*. <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/15216629/16118334/KS-EX-23-001-EN-N.pdf/d4413940-6ef7-2fa8-d6f1-a60cdc4b89f3?version=1.0&t=1676459907834>
- Eurostat Statistics Explained. (2020). *Extra EU-Foreign Direct Investment positions, by partner, EU, 2020*. [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=File:Extra-EU_foreign_direct_investment_positions,_by_partner,_EU,_2020_\(%25_of_extra-EU_total\)_GL2022.png#file](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=File:Extra-EU_foreign_direct_investment_positions,_by_partner,_EU,_2020_(%25_of_extra-EU_total)_GL2022.png#file)
- Eurostat Statistics Explained. (2022). *International trade in goods by partner*. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=International_trade_in_goods_by_partner#Focus_on_EU_trade_in_goods_-_an_overview
- ICEX-Invest in Spain. (2023). *Global LATAM 2022*. (Series Inversión Extranjera). <https://www.investinspain.org/content/dam/icex-invest/documentos/publicaciones/latam-desk/Global%20LATAM%202022.pdf> ▷

ICEX-Invest in Spain, IESE International Center for Competitiveness y Multinacionales por Marca España. (2023). *Barómetro del clima de negocios en España. Resultados 2022*. <https://www.investinspain.org/es/publicaciones/barometro-clima-negocios-2022>

International Monetary Fund. (2023). *World Economic Outlook: A Rocky Recovery. April 2023*.

<https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2023/04/11/world-economic-outlook-april-2023>

Jiménez, E. y Samper, V. (2022). China como actor global: relaciones con América Latina y el Caribe. *Boletín Económico de Información Comercial Española*, (3149-3150). <https://doi.org/10.32796/bice.2022.3149.7494>

TÍTULOS PUBLICADOS EN 2022

